



**Mi Universidad**

**Ensayo**

*Julio Roberto Gordillo Méndez*

*Ensayo Primer Parcial*

*Antropología Médica I*

*Dr. Sergio Jiménez Ruiz*

*Licenciatura En Medicina Humana*

*Semestre: I*

*Grupo: "I" "B"*

*Comitán de Domínguez, Chiapas a 06 de septiembre 2024*

La **antropología médica** surge como un campo multidisciplinar que se sitúa en la intersección de la antropología social, la medicina y las ciencias sociales. Esta disciplina se enfoca en el estudio de la salud, la enfermedad y las prácticas asistenciales dentro de sus contextos culturales y sociales. Como subcampo de la antropología social o cultural, la antropología médica fue formalizada a mediados del siglo XX y ha evolucionado para analizar no solo los aspectos biológicos de la salud, sino también las percepciones culturales y las prácticas que las comunidades desarrollan frente a estos fenómenos, en sus inicios, la medicina y la antropología compartieron métodos y enfoques. Los **Tratados Hipocráticos** representan uno de los primeros intentos por comprender las enfermedades en relación con el entorno, utilizando metodologías que más tarde adoptarían los antropólogos, como la **observación etnográfica**. A lo largo del siglo XIX y XX, sin embargo, las dos disciplinas comenzaron a divergir. La medicina se inclinó hacia una práctica más experimental y de laboratorio, mientras que la antropología adoptó enfoques cualitativos que valoraban las experiencias sociales y culturales. No obstante, ambas disciplinas siguieron entrelazadas a través de proyectos interdisciplinarios que permitieron el desarrollo de la antropología médica como campo específico, a través de su desarrollo, la antropología médica ha abordado debates fundamentales. Entre estos se encuentran las influencias genéticas y culturales sobre la salud mental, así como la universalidad o relatividad cultural de los diagnósticos biomédicos y psiquiátricos. Además, ha permitido identificar enfermedades particulares a determinadas culturas, conocidas como **trastornos étnicos** o **síndromes delimitados culturalmente**, lo que revela cómo la salud y la enfermedad están profundamente condicionadas por el entorno sociocultural, uno de los logros más significativos de la antropología médica ha sido el estudio de cómo las prácticas relacionadas con la salud, la enfermedad y la atención varían entre culturas. Las prácticas de **autocuidado** o las relacionadas con la atención sanitaria institucional revelan la importancia de factores como el género, la etnia y las tradiciones culturales en la comprensión de los procesos de salud-enfermedad-atención. Estos análisis no solo iluminan las diferencias culturales, sino que también señalan las formas en que las personas integran sus conocimientos y experiencias en relación con la salud, influenciadas por los medios de comunicación y la publicidad en las sociedades modernas, en cuanto a la aplicación práctica, la antropología médica ha jugado un papel crucial en la evaluación de sistemas de salud comunitarios, particularmente en países con diversidad étnica. Los estudios etnográficos han demostrado la importancia de las relaciones interpersonales y los conflictos dentro de las instituciones sanitarias, lo que ha llevado a reformas importantes en la atención

psiquiátrica y social. Estos estudios han sido esenciales para analizar la efectividad de las **comunidades terapéuticas** y la **desinstitucionalización** de ciertos modelos asistenciales, proporcionando nuevas perspectivas para mejorar los sistemas de salud, uno de los aspectos más críticos que explora la antropología médica es la transición de un modelo basado en enfermedades infecciosas hacia uno centrado en enfermedades crónicas y degenerativas. En este contexto, las variables culturales y sociales desempeñan un papel crucial en la comprensión y tratamiento de condiciones como el cáncer o las enfermedades cardiovasculares, que están vinculadas a los estilos de vida de las sociedades industrializadas, la Antropología ofrece una comprensión profunda del ser humano en diversas dimensiones, permitiendo a los médicos desarrollar una visión más integral en su práctica profesional. En la actualidad, la medicina enfrenta desafíos que requieren no solo conocimientos técnicos, sino también una sensibilidad humanista, que comprenda la interacción entre cuerpo, mente y cultura. Esta necesidad se evidencia en los enfoques teóricos de autores como Edgar Morin y Vygotsky, quienes subrayan el valor de la interrelación entre los aspectos biológicos y culturales en el desarrollo humano, uno de los temas centrales del ensayo es la interdisciplinariedad, ya que los autores consideran fundamental que los médicos sean formados no solo en ciencias médicas, sino también en ciencias sociales, como la Antropología. Esta interacción entre disciplinas permite una mejor comprensión del ser humano, al integrar conocimientos científicos sobre la naturaleza biológica y las influencias socioculturales, esta interdisciplinariedad también se refleja en el modelo cubano de formación médica, donde los médicos generales están preparados para abordar problemas de salud con un enfoque comunitario y preventivo. La formación no se limita al diagnóstico y tratamiento de enfermedades, sino que se extiende al estudio de las condiciones sociales, económicas y culturales que impactan la salud. Este enfoque holístico permite a los médicos atender a la persona en su totalidad, desde su biología hasta su entorno cultural y social, en este contexto, la Antropología Médica adquiere un rol crucial, ya que ayuda a los profesionales a comprender cómo los factores sociales y culturales influyen en la aparición y evolución de las enfermedades. La diversidad cultural, por ejemplo, afecta aspectos como los hábitos alimenticios, las prácticas de salud y los patrones de enfermedad, lo que subraya la importancia de adaptar las intervenciones médicas a los contextos socioculturales específicos, la promoción de la salud y la prevención de enfermedades, que son pilares del sistema de salud cubano, también dependen de esta formación interdisciplinaria. Los médicos, al comprender mejor los contextos culturales y sociales de sus pacientes, están mejor equipados

para implementar estrategias preventivas efectivas y promover hábitos saludables en la comunidad. Este enfoque holístico y humanista no solo mejora la calidad de la atención médica, sino que también contribuye al desarrollo de profesionales más comprometidos con la salud y el bienestar de sus comunidades. La antropología médica de Laín surge en el contexto de una crisis científica en la primera mitad del siglo XX, donde las bases positivistas que dominaban la medicina comenzaron a ser cuestionadas. Esta crisis no solo afectó a la medicina, sino también a otras ciencias naturales como la física y la biología, con figuras como Albert Einstein y Edmund Husserl revolucionando sus respectivos campos. La medicina, influenciada por el naturalismo, veía la enfermedad como un fenómeno puramente biológico, pero este enfoque pronto fue criticado por su impersonalidad. Laín reconoce la importancia de los avances científicos, pero también señala que había una necesidad de humanizar la medicina, integrando aspectos filosóficos y personales en el tratamiento de la enfermedad, la Primera Guerra Mundial, con su enorme impacto psicológico en los soldados y civiles, intensificó esta demanda de humanización. Los médicos comenzaron a cuestionar los métodos puramente técnicos y a prestar más atención a los aspectos psicológicos y sociales de los pacientes. En este contexto, la antropología médica se desarrolló como una ciencia que aborda al ser humano no solo como un organismo físico, sino también como un ser psicosocial, con una vida emocional y personal que influye en su salud. Pedro Laín Entralgo concibe al ser humano como una realidad dinámica, siempre en proceso de cambio, que experimenta la vida como un "Homo Viator", un ser en constante movimiento y evolución. La salud es vista por Laín no como un estado estático, sino como un proyecto vital, una meta que el individuo intenta alcanzar y mantener en equilibrio con su entorno y sus circunstancias personales, en su obra fundamental, **Antropología Médica para Clínicos**, Laín divide la salud y la enfermedad en dos polos de una problemática existencial. La enfermedad, en su concepción, no es simplemente una disfunción física, sino un proyecto en sí mismo, una manera en la que el ser humano enfrenta su fragilidad. Este enfoque destaca la idea de que cada enfermo, a su manera, co-crea su experiencia de la enfermedad junto con el médico, la relación médico-paciente es uno de los ejes fundamentales de la antropología médica de Laín. Para él, la interacción entre ambos no se limita a un intercambio de diagnósticos y tratamientos, sino que es un acto de colaboración profunda en el que ambos participan activamente en la búsqueda de la salud. El médico no es solo un técnico que aplica conocimientos científicos, sino un acompañante en el viaje del paciente, compartiendo su sufrimiento y ayudando a reinterpretar su condición de manera significativa. Esta idea de una "amistad terapéutica" o "coautoría"

destaca el aspecto ético y emocional de la práctica médica, transformándola en un acto de cuidado y compasión.

## REFERENCIA BIBLIOGRAFICA:

1. Universidad Rovira I Virgil. Medical Anthopology Reserch Center. Breve Introduccion A La Antropologia Medica
2. Querts Méndez, O., Orozco. Hechavarría, O., Montoya Rivera, J., Beltrán Moret, M., & Caballero Herrera, M. Y (2013) Consideraciones antropológicas en el proceso de formación del médico general. MEDISAN, 17(10), 7021-7026
3. Orringer, N. R. (2008). La antropología medica de Pedro Laín de Hidalgo: Historia y teoría. Ars Medica. Revista de humanidades 2(7), 190-205